

# Los registros del lenguaje violento en la prensa satírica rumana

---

**Andreea UNGURIAN-ONIȘORU**

La Universidad “Ștefan cel Mare” de Suceava (Rumania)

[andreea.ungurian@yahoo.com](mailto:andreea.ungurian@yahoo.com)

**Enrique NOGUERAS**

La Universidad de Granada (España)

[enoval@ugr.es](mailto:enoval@ugr.es)

**Résumé:** L’axe de l’analyse des registres du langage violent se rapporte au fondement théorique de Ruxandra Cesereanu (2003:17), qui traite la problématique du langage violent dans la société roumaine. Pour réaliser une recherche de la perspective sociolinguistique, nous envisageons le décodage des registres de ce type de langage, selon le modèle d’investigation proposé par Ruxandra Cesereanu: le registre sous-humain, hygiénisant, infractionnel, bestiaire, religieux et excrémental, sexuel, funèbre, xénophobe et raciste.

**Mots-clés:** imaginaire linguistique violent, registres discursifs, presse satyrique.

## I. El imaginario lingüístico violento

El problema del lenguaje violento de la sociedad rumana se ha constituido en objeto de la investigación de muchos lingüistas. La creatividad, la desviación de la norma lingüística, la ironía y la violencia verbal se manifiestan también en el caso de algunos investigadores que desean alejarse de discurso demasiado rígido. El avance de la investigación de lingüística ha supuesto la admisión y consideración en el ámbito académico de la terminología coloquial, teniendo en cuenta que también esta terminología forma parte de la evolución y la dinámica de la lengua.

## II. Teoría de los nuevos registros del lenguaje violento

La tendencia hacia a la agresividad y la vulgaridad lingüística que se manifiesta a través de la prensa escrita y otros medios de comunicación crece cada vez más, lo que es quizás también debido al hecho de que los

lingüistas prestan cada vez más atención a este fenómeno. Ruxandra Cereanu en su trabajo *Imaginarul violent al românilor* [2003:17-18] propone unos nuevos registros para lenguaje violento suburbano:

El primer registro es el **registro subhumano**: se basa en una estructura acusadora, que trata como un desecho al inculpatado, en la degradación de su condición humana y en su sub-humanización, de modo que este es desconsiderado y humillado.

El segundo registro es el **registro higiénico o higienista**. Por medio de los términos que pertenecen a este tipo de registro se intenta “procurar la salubridad” de la sociedad que necesita librarse de los parásitos que la infestan. Parece que este concepto se basa en los “impuros de la sociedad antigua” que eran expulsados o muertos para que la ciudad se purificase.

El **registro infractor o transgresivo** tiene algunas veces también un matiz de argot. La extrema derecha refiere muchas infracciones al ámbito de unos „cabrones marginales”, “vagabundos” y contrarrevolucionarios que no merecen una presunción de inocencia. En realidad, este registro se encuadra en el lenguaje político y su decadencia es impulsada institucionalmente.

El **registro animal** presupone una bestialización del personaje inculpatado y engloba el concepto de *zoopolítica* usado por los analistas para condenar las escenas de la política. Esta idea de parque zoológico conduce a la idea de zona impura que comprende insectos o animales que provocan repulsión. Estos personajes son por lo común condenados por los que no están metamorfoseados.

El quinto registro es el **registro religioso**. Este registro comprende otros tres subregistros: religioso-punitivo (monstruos apocalípticos), desacralizante (blasfemia atribuida al inculpatado) y satanizador (su transformación en un mefistófeles).

El siguiente registro es el de lo **putrefacto y lo excremental**. Se procede al cambio del adversario en basura pura y simplemente en heces. Por esta técnica escatológica se consigue ensuciar al personaje del modo más degradante.

El séptimo registro es el **registro sexual**. Extremadamente violento, viola una multitud de barreras de la intimidad, la sexualidad o el erotismo del personaje y es a menudo directamente irónico o alusivo gracias a un lenguaje licencioso o con referencias a este tipo de lenguaje.

Sigue el **registro fúnebre**, que manifiesta un ataque a la vejez, asociándola con frecuencia a la incapacidad para realizar algo, con el objetivo final de anular la existencia.

sociales en que se halla, a ejecutar la voluntad de aquella” [2010: 432]. El registro animal encuentra sus coordinadas discursivas a través de dos elementos: „marș” y „lătrăi” (no existe correspondiente semántico en español):

„Marș la loc!” [*Cazarme Romana, Moftul Român*, 1893:7]

(„¡Marș en su lugar!”) [*Cazarme Romana, Moftul Român*, 1893:7]

La interjección „marș!” (no existe correspondiente específico en español) con entonación específica es utilizada para alejar a los perros. Así pues el matiz animalista es evidente.

„Atacul **lătrăilor** din studio” [*Antena 3 e aici? Nu, e un gunoi!, Kamikaze*, 2013:4]

(„El ataque de **los ladrones** del estudio”) [*Antena 3 es aquí? ¡No, es una basura!, Kamikaze*, 2013:4]

La sustantivación del verbo „ladrar” es un modo de subrayar la animalización de una categoría humana, tomando como una referencia clara en nuestro caso: se trata de las personas “del estudio”.

El **registro religioso** presupone la presencia de la terminología propia de este campo léxico, usada sin embargo en un contexto violento. Subrayamos la predilección por los términos con valencia estrictamente negativa de la esfera conceptual del infierno o el pecado:

„Însoțit de o **tartoriță** bătrână, mijlocitoare pentru asemenea lucruri [...]” [*Uă pagină din viața cucónei Uți, Bobârnacul*, 1878:5]

(„Acompañado por una vieja **diabla** intercesora para tales cosas [...]” [*Una página de la vida de la señora Uți, Bobârnacul*, 1878:5]

El lexema „tartor (diabla)” es el femenino del sustantivo „tartor” que significa „dirigente demoníaco” [2010:459]. Desde el punto de vista etimológico, existe una presuposición conforme a la cual el término proviene del verbo “tortura”, desde el francés *torturer*, que se había transformado en “tartor”.

„[...] lăsând cu **afurisenie** ca s-o îmbrace moartă cu rochia de mireasă [...]” [*Uă pagină din viața cucónei Uți, Bobârnacul*, 1878:5]

(„[...] dejando con **maldición** que lo vistiera muerta en vestido de novia [...]” [*Una página de la vida de la señora Uți, Bobârnacul*, 1878:5]

El término subrayado proviene del eslavo antiguo, en el que *zaklin, -anie* significa „maldición” [1958-1966:125]. El correspondiente actual de „maldición” es „anatema”, un término eclesiástico que significa „exclusión de la Iglesia bajo la acusación de herejía” [2010:144]. El sentido usado en nuestro ejemplo es el mismo que el de procedencia eslava: “maldición” o “con lengua de muerte”.

El registro de lo putrefacto y excremental se ha identificado solo en el caso de *Kamikaze*, donde hemos encontrado algunos elementos específicos de ese registro.

„În zilele cu soț, suntem **hârtie igienică**, foaie PDL-istă.” [*Antena 3 e aici? Nu, e un gunoi!, Kamikaze, 2013:4*]

(“En los días paras, somos papel higiénico, hoja de PDL”) [*Antena 3 es aquí? ¡No, es una basura!, Kamikaze, 2013:4*]

„Papel higiénico” es utilizado por „inutilidad”, „sin importancia”.

Nuestra investigación continúa con el registro sexual. También en *Kamikaze* encontramos una construcción que pertenece a este tipo de lenguaje:

„Pe judecătorul Cristi Danileț l-au făcut **pedofil**. Dovada: o fotografie cu el și fiica lui. Deja sună a ticăloșie în formă continuată.” [*Antena 3 e aici? Nu, e un gunoi!, Kamikaze, 2013:4*]

(„Al juez Cristi Danilet lo llamaron **pedófilo**. La prueba: una foto de él y su hija. Ya os suena como maldad de forma continuada.”) [*Antena 3 es aquí? ¡No, es una basura!, Kamikaze, 2013:4*]

Incluso si la utilización del término „pedófilo” tiene una intención positiva (se afirma que el personaje en cuestión ha sido llamado injustamente pedófilo) este existe como lexema en un discurso, de modo que semánticamente no se le puede sacar de la categoría del lenguaje sexual violento. El término „pedófilo” significa „persona atraída sexualmente por los niños” [2010:315]. Proviene del griego y se ha formado por la unión de un sustantivo y un verbo `país – niño”, “philein~ - amar. En medicina, la pedofilia está considerada como una enfermedad psíquica. Es decir el término utilizado como insulto se extrae del contexto de la medicina y entra en la incidencia del lenguaje violento.

El registro fúnebre se encuentra frecuentemente en el artículo elegido como ejemplificación de la revista *Bobârnacul*:

„S-o îmbrace **moartă în rochia de mireasă**” [*Uă pagină din viața cucónei Uți, Bobârnacul, 1878:5*]

(„Que lo vistiera **muerta en el vestido de novia**”) [*Una página de la vida de la señora Uți, Bobârnacul, 1878:5*]

Esta tradición fúnebre puede ser aplicada solo al caso de las muchachas si que mueren antes de casarse, juntándose de este modo los dos ritos de paso: matrimonio y muerte. En el caso de la señora Uți sería un poco penoso y ridículo, teniendo en cuenta su edad y su situación (se menciona que es viuda).

„După **cortegiul funebru** al cucoanei Uți plâneau copiii săi: Florica și Alexandru Renghiulescu.” [*Uă pagină din viața cucónei Uți, Bobârnacul, 1878:5*]

(„Detrás del **cortejo fúnebre** de la señora Uți lloraban sus hijos: Florica y Alexandru Renghiulescu.”) [*Una página de la vida de la señora Uți, Bobârnacul, 1878:5*]

“Cortejo fúnebre” es una construcción frecuentemente utilizada todavía en el lenguaje de hoy. De acuerdo con su sentido originario, cortejo significa cualquier “grupo de personas que acompaña una ceremonia” [2010:99], aunque utilizada ya excesivamente en la forma de “cortejo fúnebre”, ha empezado a limitarse semánticamente. Probablemente en el futuro asistiremos a una extensión del término „cortejo” de forma que este suponga exclusivamente „enterramiento”.

## V. Conclusiones

El análisis de los registros del lenguaje violento es una perspectiva socio-lingüística que consideramos oportuna; en nuestro estudio científico ha tenido como base teórica la propuesta de decodificación de Ruxandra Cesereanu.

De los nuevos registros propuestos por ella, hemos identificado seis de ellos en los artículos que hemos analizado: subhumano, animal, religioso, sexual, el de lo putrefacto y excremental y el registro fúnebre.

Hemos encontrado en el caso de los artículos de *Kamikaze* y *Moftul Român* un número mucho más considerable de elementos que pertenecen al lenguaje violento en comparación hallados en *Bobârnacul*.

En la revista *Kamikaze* hemos identificado cinco de esos elementos, en *Moftul Român* cuatro y en *Bobârnacul* dos.

## Bibliografía

\*\*\* Academia Română, Institutul de Lingvistică Iorgu Iordan–Al. Rosetti, *Mic Dicționar Academic*, vol. I (A-M), vol. al II-lea (M-Z), Ed. Univers Enciclopedic Gold, București, 2010.

\*\*\* El Diccionario de la Real Academia Española, RAE: <http://www.rae.es/>, consultado en 20 de noviembre 2014.

CESEREANU, Ruxandra, *Imaginarul violent al romanilor*, Ed. Humanitas, București, 2003.

CIORĂNESCU, Alexandru, *Dicționar etimologic român*, Ed. Universității Laguna, Tenerife, 1958-1966.

*Bobârnacul*, no. 2/1878.

*Moftul Român*, no. 24/1893.

*Kamikaze*, septiembre 2013.

**Nota 1:** Los términos del lenguaje del siglo XIX no pudieron ser traducidos tal como son, así que hemos traducidos el correspondiente de hoy.

**Nota 2:** El trabajo recibió apoyo financiero a través del proyecto con el título “SOCERT. Sociedad del conocimiento, dinamismo a través de la investigación”, número de identificación del contrato POSDRU/159/1.5/S/132406. El proyecto está cofinanciado por el Fondo Social Europeo a través del Programa Operativo Sectorial del Desarrollo de los Recursos Humanos 2007-2013. *¡Invierte en la Gente!*